

# EL PUEBLO

BIBLIOTECA PUBLICA FERNANDO LAZAROS  
ARCHIVO HISTORICO  
ORIHUELA

Año I.

PERIÓDICO IMPARCIAL, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES

Núm. 7.

Director: D. GREGORIO PONZO.

Orihuela 21 de Marzo de 1892

Redacción: SAN AGUSTIN, 18.

## CONSIDERACIONES DEL MOMENTO

Siempre estamos lo mismo.

Causa espanto y sentimiento la descripción de los sucesos generales de estos días. No hay rincón alguno que no haya sufrido los desastrosos temporales que han recorrido una y otra comarca. Esta misma vega, tan castigada ya otras veces, se ha visto en inminente peligro de ser anegada por la impetuosa corriente del Segura.

Y las obras de defensa contra las inundaciones, ¿cuando se empiezan?

¿Qué sabemos en Orihuela sobre esto? Nada.

¿Vamos a estar imitando a la cigarra de la fábula que se pasa el tiempo sin levantar la vista a lo futuro, cuando la prudencia, la virtud y el amor a la humanidad imponen el deber de imitar la conducta del bíblico José en las plagas de Faraon?

No; es este asunto de vital interés.

Cierto es que en esos casos extremos la caridad se enciende, se ofrecen socorros por todas partes, limosnas de pan, de raciones a los pobres desvalidos, haciéndose con ellos un estéril sacrificio, que con anticipación daría más lato remedio. La sociedad se halla en el mismo caso que el cuerpo humano. Para este no se espera el aciago momento de ser invadido por la enfermedad, antes bien en cabal estado de salud se aplican prescripciones higiénicas, que si no evitan la invasión de los males, los precaven y los enervan, haciendo más factible y expedita la curación.

Opinamos que mientras dure el presente estado de cosas, los oriolanos no deben descansar un instante hasta conseguir la positiva realización de lo que tienen derecho por sus tribulaciones y para satisfacer el común decoro.

## PLUMAZOS

### Semblanzas municipales.

V

Político á *forciori*, amigos insensatos hicieronle teniente con el número cuatro. Es amable y modesto, no abusa de su cargo, ni mete mucho ruido en el salón dorado. A todo complaciente, lo mismo le dá blanco que negro ó escarlata, que azul oscuro ó pálido. De vivas discusiones

él nunca hizo gran caso:

¿por qué perder en tonto

sus buenos parroquianos?

Que le llamen teniente

ó le llamen soldado,

ora le hagan notable

suspense ó aprobado,

él siempre en su escritorio

con letras y con cambios,

contando las vicuñas

ó los tricots contando,

más atento á la vara

con que se mide el paño

que á la de bellas borlas

aunque le dé más rango.

Igual le da que manden

los Tirios ó Troyanos,

es amigo de todos

á ninguno hace ascos,

ni mira mal á nadie

ni de nadie hace caso,

en fin: es de los hombres

que no ponen obstáculos.

¡Claro, como que el chico

conoce mucho el paño!

Cuando Dios hizo el mundo, descansó.

Y nuestros ediles despues de aprobar unos presupuestos que parecen hechos para el otro mundo, descansan. Desde el día 12, no se han vuelto á reunir municipalmente.

Se pasan el tiempo examinando los buches de las rejas, el imponente aspecto de las canales-cañones y eligiendo muestrécitas para los pantalones de los músicos.

Cuando celebren la primera sesión ya sabemos lo que se dirán mutuamente:

—¿Ha descansado V.?

Estamos ya casi á oscuras, más dirá el Ayuntamiento: «Para ver que no le sirvo sobra luz en este pueblo»

Estamos mejor que queremos.

Ya lo hemos dicho.

En Madrid se están calentando los cascotes con el descanso dominical y aquí ya le tenemos aprobado.

Recordarán Vds. que cuando dimos noticia de las multas que habían sufrido algunos tahoneros por cocer en días festivos, dijimos que con el horno concejil no iba nada.

Pues cátense Vds. que el otro día envió nuestro alcalde un municipal al horno de la calle del Vallét amonestando á su dueño por haber infringido los mandatos de la primera autoridad.

Y ¡claro! Se le dijo al enviado que allí se trabajaba todos los días por no

existir disposición legal, ley, ni *ná* que lo prohibiese.

Aconsejamos al Sr. Pescetto anule el contrato particular que, con el laudable propósito de que se santifiquen las fiestas, celebró con algunos tahoneros, pues entendemos que como no es general tiende á perjudicar al gremio que nos dá el pan de cada día.

Ya lo sabe V. S.

O todos ó ninguno.

El insigne Ayuntamiento, como se encuentra tan pobre, está haciendo economías por que Orihuela se asombre.

A la pregunta que nos dirige nuestro apreciable colega «El Independiente» con motivo de un comunicado que publicamos en nuestro número próximo anterior, debemos contestar que de ningún modo estamos conformes con la incomprensible carta á que hacemos referencia, á la que dimos inserción porque con solo saber quien la había de firmar creimos que en ella únicamente se trataría como se nos aseguró de dejar bien puesto un nombre que se suponía mal llevado, razón por la que nos comprometimos anticipadamente á darla al público y compromiso que no dejamos de cumplir más tarde porque como preveíamos, no es el colega quien debe quejarse del resultado dado por el escrito en cuestión, ya públicamente juzgado.

Para poblar Dios el mundo solo se sirvió del barro, por eso el Ayuntamiento respeta tanto los charcos.

Se ha suspendido la publicación de «La Libertad» semanario católico que veía la luz en esta ciudad.....

Hasta cuando Dios quiera.

Lo sentimos.

Cuentan de Orclis que un día tan entrampada se hallaba que su porvenir cifraba en notables de valía.

—¿Habrás otro pueblo—decía— con los édiles que yo?

Más luego se convenció de que *ni aun el de Madrid* había dado con el quid de darle lo que exigió.

## NUESTRA COLABORACION

### Nuñez de Arce

«A pesar de la honda división que producen las escuelas filosóficas y sociales, y los sistemas políticos en ince-

sante lucha, todavía el placer y el dolor son lengua universal é inteligible para todos; sólo que cada poeta habla esta lengua con las inflexiones de su propio dialecto.»

El lector, interrumpiéndome:—¡Ese párrafo es de Menéndez Pelayo! ¡Se conoce á la legua!

Es verdad, lector, ¿y cómo voy yo ahora á decir algo de Nuñez de Arce?

Todos mis esfuerzos y palabrerías navegarán vanamente por mi inteligencia, para estrellarse al fin contra un escollo, y este es mi absoluta imposibilidad de expresar nada tan juicioso y tan claro como lo que sigue.

«Lo único que importa hacer constar es que Nuñez de Arce, por las mejores y más sanas partes de su ingenio y por las condiciones de la lengua poética que habla, es hijo de la escuela castellana, llamada comunmente salmantina, á la cual se prende y adhiere por diversos lados, mucho más que á las escuelas andaluzas.»



Y avanzando en la lectura del folleto de Menéndez Pelayo, recientemente publicado por *La España Moderna*, tropiezo con estas palabras:

«Nuñez de Arce se asemeja á Quintana, no como discípulo, sino como hermano gemelo, como hijos del mismo terruño y educados en las mismas aulas.»

Y aquí, si me atreviera, explicaría por qué me gustan Tassara y Nuñez de Arce más que su modelo.

Creo, con el autor de las *Ideas estéticas*, que los *Gritos del combate* son lo más hermoso y lo más sincero que D. Gaspar ha escrito nunca.

También expondré con noble franqueza que hay algo en que no estoy conforme con la opinión del Sr. Menéndez Pelayo, y es que *Raimundo Lulio* gane en bellezas á *Un idilio*, como del juicio de D. Marcelino se desprende.

Podría aducir los pobres razona-

mientos que me asisten, pero ¿cualquiera se atreve á razonar contra el Sr. Menéndez Pelayo, poseedor de una de las inteligencias más claras que hoy tenemos!

En fin, ¿quieren ustedes comprar su folleto, si ya no lo han adquirido? Con esto iría yo ganando la gratitud de cuantos lo leyera por mi consejo.

Una de las causas por las cuales odio la política es porque roba á don Gaspar el tiempo que podría emplear en escribir poesías de las que él sabe hacer y que, como todas las suyas, serían llamadas á vivir siglos y á ser la delicia de nuestros descendientes, cuando ya nadie recuerde las entradas y salidas de ministros que hoy nos preocupan.

Confieso que mis aficiones políticas corren parejas con las de Teófilo Gautier. Por esto vería con gusto que los hombres de inteligencia tan poderosa como la del Sr. Núñez de Arce la dedicaran totalmente al arte ó la ciencia, las dos cosas más bellas, las dos más útiles, las únicas eternas del mundo.

D. Gaspar ha sido senador, diputado, gobernador de provincia, consejero de Estado, ministro, etc., y confieso que por estos títulos no le tendría yo ni la millonésima parte de admiración y envidia que hoy le tengo.

Como autor dramático, logró su mayor triunfo con *El haz de leña*, que todos ustedes habrán visto y muchos sabrán casi de memoria. Es un drama que nunca fatiga. Y, no contento con haber producido obra tan hermosa, quiso Núñez de Arce rematarla con una hermosa acción; se la dedicó á Sagasta cuando éste se hallaba caído y abandonado por muchos que le adularon antes y después.

Núñez de Arce mató, pues, dos pájaros de un tiro, como suele decirse: evidenció al mismo tiempo los altísimos vuelos de su fantasía y los nobles sentimientos de su corazón.

Digno hermano de *El haz de leña* son, por ejemplo *Quien debe, paga* (comedia que si mal no recuerdo, representó no ha mucho en Madrid el célebre Novelli) y *Herir en la sombra* (drama que escribió D. Gaspar en colaboración con Hurtado).

Esta temporada aguarda impaciente el público madrileño una comedia nueva en tres actos, original del gran poeta.

Como periodista, hace muchos años que se colocó D. Gaspar entre los principales, y sus correspondencias de la guerra de África (que pueden competir con las de Alarcon) habrían bastado para señalar definitivamente su brillante puesto.

El autor de *La vision de Fray Martín* es un prosista de los más primorosos.

Su oratoria hizo siempre mejor papel aún en el Ateneo que en los Cuervos Colegisladores; su discurso defen-

sa de la poesía lírica fué un verdadero acontecimiento en nuestra literatura. En él reveló sus profundos estudios, su alteza de miras y su entusiasmo por el arte, que le hacen tan simpático. Clarín lo comentó con discreción y elegancia (aunque, á mi juicio, no tuviera en algunas cosas razón el insigne y discutidísimo crítico asturiano).

Es también un encanto, y conste que es buen catalán el que ahora lo confiesa, el discurso de Núñez de Arce sobre el regionalismo, discurso tan sincero y justamente alabado por unos como ruda y groseramente impugnado por otros.

Muchos méritos de Núñez de Arce van apuntados aquí (nunca tantos como le adornan), pero, sobre todos ellos, ¿quién duda que tiene el de ser un poeta lírico de los que, en cada siglo le tocan pocos (y á veces ninguno) á cada nación?

Zorrilla, Campoamor, Balart, y él son las cuatro columnas más ricas en que hoy se sustenta nuestra poesía.

¿Quién no conoce la obra lírica completa de D. Gaspar? Sus *Gritos del combate*, superiores á los mejores versos del coronado Quintana; *La Vision de Fray Martín*, poema intelectual de gigantescos vuelos; *Un idilio*, portento de delicadeza y ternura; *Hernán el Lobo*, de estrofas robustas y enérgicas; *La selva obscura*, escrita en tercetos dantescos, según M. Pelayo; *La pesca*, precioso poema que sabe á Victor Hugo; *Maruja*, obra dulce y retozona, que recuerda las más famosas de Coppée... y tantos otros libros de Núñez de Arce, todos inspirados y populares.

Siendo D. Gaspar personalísimo en cuanto escribe, difícil fuera señalar á quienes se parece.

Campoamor y Núñez de Arce son, como Sully Prudhomme y Coppée, grandes poetas diametralmente opuestos.

Como persona, los únicos rasgos ya citados bastan para definirle. Es serio, correcto y sencillo con todo el mundo.

Los que le consultan, hallan en él un juez franco y severo, como conviene.

Lo único que tiene de malo es que *no acaba de acabar su Luzbel*.

Hombre de agudo ingenio, su conversación hace meditar.

Cierta noche decía, hablando de la luz eléctrica:

*¡Es la única juventud que no dá calor!*

No terminaré sin copiar un párrafo de Menéndez Pelayo y trasladarlo á críticos menos importantes que éste:

«Pero de las deficiencias del pensador ó del político no hay que pedir cuentas al poeta. Este, en su calidad de tal, tiene algo de irresponsable, como los reyes de las Constituciones modernas. Enrique Heine lo ha dicho: *el pueblo puede matarnos, pero no puede juzgarnos*. Y el pueblo somos aquí todos los que no somos capaces de escribir las *Tristezas* ó el poema de *Raimundo*

*Lulio*, aunque nos creamos muy capaces de criticarlos».

El párrafo es de perlas.

Resumen:

¿Quieren ustedes un juicio atinado de Núñez de Arce? ¡Pues sólo puede hacerlo el Sr. Menéndez Pelayo!

¿Quieren ustedes un retrato fiel de D. Gaspar? Pues sólo sabe hacerlo el Sr. Jiménez Aranda!

RICARDO J. CATARINEU.

(Prohibida la reproducción.)

### VULGARIZACION CIENTÍFICA

#### LOS SENTIDOS DE LAS PLANTAS.

Ya, ya sé que á muchos os asustará el título, y lo creéis del todo disparatado.

¿Sentidos, las plantas? A este hombre—pensareis de mí le debe faltar un sentido. Y yo os respondo.—A mi sí puede que me falte; pero á las plantas puede que nó.

Ya sabéis lo que son los sentidos animales: órganos destinados á recibir las impresiones exteriores; y ya sabéis que en el reino animal es el sistema nervioso, el encargado de la trasmisión de esas impresiones.

El hombre es el único ser en quien los cinco sentidos están armonizados y coordinados sabiamente. En los demás animales—y perdonadme el modo de señalar—hállase alguno de los cinco predominando y los restantes imperfectos ó nulos.

Pues bien, en este esbozo de artículo, procuraré demostraros que las plantas sienten y tienen *olfato, gusto, oído, vista y tacto*.

Las plantas *gustan*. ¿Os reis? ¿Acaso no sabéis que las plantas respiran de modo igual que los animales?

Tienen su aparato respiratorio, como lo teneis vosotros, y la función produce en ellas una combustión exactamente igual á la que tiene lugar en nuestros pulmones. Existen en la superficie de las hojas—que son los pulmones de los vegetales—pequeños orificios llamados *estomas*, y por estas aberturas (que son tan numerosas que en el espacio de un centímetro cuadrado de una hoja de lila pueden contarse con el microscopio, ciento sesenta mil), aspiran el oxígeno del aire, al través del tegido celular, y hecha en este la combustión, exhalan el ácido carbónico. Tienen las plantas, además de esta respiración, propiamente tal, otra *nutritiva ó clorofílica*, mediante la cual el ácido carbónico descompónese en las celdillas verdes, bajo la acción de la luz, apropiándose el vegetal el carbono y exhalando el oxígeno. Y por ser la madrugada la hora en que generalmente se verifica esta expulsión oxigenada, es por lo que la higiene aconseja el aire *matutino de la mañana*—que dicen en *Pepa la Frescachona*—de que puede disfrutarse en bosques y jardines.

Para que la analogía sea mayor entre los dos reinos vegetal y animal, la respiración de las plantas acuáticas, sumergidas en el fondo de lagos y ríos, verificase como la de los peces, absorbiendo el aire atmosférico, retenido en el agua.

Si las plantas respiran ¿que mucho que se dé en ellas el sentido del olfato? ¿Quién puede asegurar que no lo tienen? Y si tienen respiración nutritiva y funciones de asimilación ¿por qué hemos de extrañar su sentido del gusto? He aquí un experimento que lo confirma; Yo he puesto sobre una hoja peltinervia del *hidrocotyle vulgaris*, del simpático *sombrerillo de agua*, unas gotas de vino generoso: sobre otra hoja hermana unas gotas de agua; y sobre una tercera, unos gotazos de vinagre. La hoja que recibía las gotas de jerez rehízose enhiesta y se empuñó coquetónamente sobre su peciolo ó rabillo: la hoja de las gotas de agua las sostuvo un instante—el necesario para gustar la clase de huésped montado sobre el haz de su limbo ó superficie y las escurrió lindamente al suelo. La hoja del vinagre se puso lacia y pegó tristemente su borde al tallo.

¿Dudais todavía de la vista de las plantas?

Pues recordad el caso práctico del que hablaron no ha mucho los periódicos. Érase una pasionaria—la flor bellísima, símbolo perfecto de la Crucifixión, que cubre como espeso toldo el ancho patio de la casa de mi aldea, y que yo recuerdo mil veces, cuando el aturdimiento de la vida cortesana me hace volver el pensamiento á la campiña nativa y á la humilde casa solariega.

De entre las hojas de la pasionaria que es planta trepadora y parece que sueña con llegar al cielo, salen multitud de hilillos finísimos, curvos, espirales y en forma de tijeras, con el auxilio de los cuales va escalandando la planta las mayores alturas.

Próximo al zarcillo de uno de los tallos guiones coloqué un bramante: y al poco tiempo el zarcillo habíase enroscado en él. Desenredé con cuidado la fribilla y el bramante y coloqué este en dirección opuesta. El zarcillo buscó el bramante y á los pocos días estaba enlazado á él: cambié de mil modos las distancias, dirección y postura del bramante y mil veces vino el ramículo á buscarlo: no de otro modo que si el vegetal tuviera perfectamente desarrollado el sentido de la vista y este le enterara á maravilla de las maniobras ejecutadas por mí.

¿Dudais del olfato de las plantas?

Colocad una flor de salou, una delicada orquídea, en un Water-Closet y la vereis morir: echad en una maceta los restos del café y la vereis volver á la vida, y esponjarse, como si aspirase con delicia el rico aroma del caracolillo ú oyerá cantar á la simpática Lucía Pastor, con los ojos entornados y el semblante lleno de atractiva malicia, el tango del café. Y del tacto y del oído ¿qué duda puede caber á nadie?

Tocad música delicada y suave cerca de la *sensitiva ó vergonzosa*, y no observareis en ella síntoma alguno de disgusto: Ejecutad no lejos de ella música alemana y la heriréis de muerte.

Experimentad con esa misma planta el sentido del tacto.

Rozad sus hojuelas y estas inclinarse unas sobre otras, rechazando la agresión. ¿Quereis prueba más concluyente de la vista y del tacto? Depositad un insecto cualquiera en las hojas de la *dionea* museipala, ú otra planta carnívora, y vereis como cierra aquellas herméticamente y deja á la presa á buen recaudo: pero burlaros si quereis, de la planta; poned en vez de un insecto un pedacillo de papel, una pelotilla indigerible y tendreis que esperar sentados á que la planta cierre sus hojas como las cerró para el insecto.

LUIS VILLAZUL.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS GENERALES

Es escandaloso y digno de reprobación general lo que está ocurriendo en la actualidad en Cazalla de la Sierra.

Han sido denunciados varios números de «El Adalid», ilustrado semanario que se publica en aquella localidad, por el solo delito de poner de manifiesto los muchos desaciertos del ayuntamiento conservador, mostrándose parte en las causas que se instruyan.

Bonita manera de hacer buena administración ¿eh?

Invertir los fondos municipales en perseguir á la prensa.

Pero no es esta la peor hazaña de los monterillas de Cazalla.

El día 28 de Febrero último, á las once de la noche, se encontraba en el café de Oriente de dicha población el teniente alcalde.....señor... Delgado, cuando penetró el Sr. Director de «El Adalid» acompañado de varios amigos y sin que precediesen palabras ni nada que pudiera motivar la agresión, dijo dicha autoridad:

«Los directores de periódicos todos son iguales; ninguno tiene vergüenza»

Y acto seguido sacó una navaja, queriendo lanzarse contra nuestro compañero no consiguiendo su intento gracias á la interposicion de sus amigos, que despues de una pesada lucha consiguieron arrebatarle el arma.

Sentimos de todas veras el atropello criminal de que ha sido victima nuestro distinguido compañero y le aconsejamos no desista de su empeño, llevando este asunto á los tribunales de justicia, pues ofensas de esta naturaleza no pueden lavarse de otra manera.

En cuanto á nosotros, damos muchas gracias al gran monterilla que ejerce en Cazalla con mucha vergüenza, y que usa navaja que esgrime impasible en pró de su causa.

Y á toda la prensa propongo (no es guasa) que á Delgado obsequie con cruz laureada pero con cadena por si se le escapa.

La mortandad anual en el globo terráqueo es de 33, millones, que repre-

sentan 91.554 personas por día, 3.730 por hora y 62 por minuto.

La duracion media de la vida humana es de treinta y ocho años. Una cuarta parte muere antes de haber cumplido ocho, y la mitad antes de los diecisiete.

Por cada 100.000 personas uno llega á los cien años.

Tambien dice que los hombres casados viven más tiempo que los solteros.

La venta de eso que nos dan por tabaco ha producido en el mes de Febrero último 12.984.144'04 pesetas; es decir, 357.601'97 más que lo recaudado por la compañía arrendataria en igual mes del año anterior, y 2.622.665'97 pesetas más que lo que el Estado recaudó en Febrero de 1887.

Como se vé, el aumento obtenido por la Compañía asciende ya á más de un 25 por 100 de lo que recaudaba el Estado en el último año de su gestion.

¿Tendrá alguna relacion este sueldo con el anterior?

Dicen de Paris que el venerable Fernando Lesseps, una de las glorias más legítimas de Francia, á pesar de su fortaleza corporal, tiene tan debilitado el entendimiento que no reconoce apenas ni á sus mayores ni mas antiguos amigos, y se halla ya además imposibilitado de sostener una conversacion; pero con todo y semejante decaimiento el insigne, el incomparable Lesseps, puede todavía, apoyándose en el brazo de su ayuda de cámara, dar paseos cortos por las habitaciones de su casa.

Se ha desistido de la construccion de la Carabela «Santa María» que según dijimos á nuestros lectores, se acordó construir con motivo del Centenario del descubrimiento de América, por ascender su coste á más de 50,000 duros y no poder el Estado atender á este crecido gasto.

El reverendo obispo de Tarazona acaba de dar pruebas de no ser lego, una pastoral dando muy remonona en la cual el prelado condena el juego. Como es un anatema muy apostólico fulminado con mucha sabiduría, espero que el gobierno como católico, suprimirá en el acto la lotería.

¡Ja, ja.....ja!

En el editorial del último número de «El Defensor», se les dice á los periódicos de esta localidad que prefieren zaherir á personas respetables y sacar provechos de erratas de imprenta á tratar asuntos serios, y nosotros, para no desmentir del todo á quien tal dice, vamos á ocuparnos de él confesando de antemano que el asunto es bastante chavacano.

Desde luego protestamos enérgicamente del concepto que «El Defensor» tiene de la prensa local.

Precisamente nos escita tan sabio Mentor para que tratemos un tema

que ya tuvimos el honor de que nos ocupara. Perdonamos las incalificables afirmaciones que hemos mencionado pues ya sabemos que en «El Defensor» sería extraño leer un trabajo que no tratase de atacar á los que él llama sus colegas.

Se queja el papel que periódicamente verá la luz mayor ó menor número de jueves, de los justos ataques que hemos dirigido á personalidades públicas, sin que nadie haya sabido rebatirlos é interpretando los deseos de la opinion general, y esto no está ni medio bien en quien se llama imparcial.

Y prescindiendo de lo anterior: ¿saben Vds. como obra «El Defensor» á pesar de creer que «la sátira á personas aburre al lector»? Pues estampa en sus columnas, en una semblanza periodística que un médico amigo nuestro no es médico y que no gana una peseta.

¿Que tal? Le daña que combatamos (con harto dolor y para cumplir con nuestro deber) á hombres públicos que nos deben responder de sus actos como tales, y profanando el terreno particular, nos dice cosas que á nadie interesan.

Nada, nada. Creemos lo que cree «El Defensor» pero jamás haremos lo que hace.

Respecto á lo de las erratas de imprenta nos vamos á permitir aclarar que nunca hemos creído escribir bien, que nos consideramos impotentes para dar lecciones á nadie y que si sacamos á relucir el «condució» famoso, fué para dar á entender así que no considerabamos con suficiencia para darnos lecciones á quien un periódico de la provincia de Murcia le dedica lo siguiente:

«.....no escriba más condució á no ser que en Orihuela se use otra gramática.

Aquí escribimos *condujo*»

Ya vé el colega lo que consigue con sus erratas.

Que por ahí sospechen que en Orihuela no tenemos sentido comun.

Al artículo que nos dedica el periódico de la calle de S. Pascual, poco tenemos que contestar, pues bien poco en él se nos dice.

Nos ofrece su influencia (que reconocemos) si queremos ser amamantados por el ama de cria de exuberante pecho, vulgo Orihuela; ofrecimiento que despreciamos como hemos despreciado otros.

Tambien nos dice el industrial, comercial y agrícola «Defensor» que cuando creamos que una frase está mal escrita la discutamos.

Aquí debe haber otra errata y no de imprenta.

Hasta hoy no le hemos censurado (por falta de espacio) mas que aquella á que pertenece el regularizado verbo *condució* (palabreja que no sabemos si es de las que debemos discutir ó es errata simple) y «la enfermedad de la viruela» que tanto dá que hacer en los pueblos de nuestra vecina capital.

No queremos creer á un periódico con el cinismo de pedir la discusion de los anteriores disparates cuando ya

ha recurrido á las disculpas de las erratas de imprenta.

Otra de las gratuitas suposiciones de «El Defensor» es que hemos dicho que vamos á contestar á las semblanzas nuestras, que es de presumir publicará.

¿Quisiera decirnos donde hemos manifestado tal cosa?

Entendemos que si en aquellas se nos juzga desapasionadamente no sabriamos contestar y que si sucediera lo contrario no merecerian réplica.

Por segunda vez tratamos de atraer al «Defensor» á un terreno digno, pasando por alto alusiones personales, y le advertimos que si sigue ocupandose de este semanario como hasta ahora lo ha hecho, nos veremos en la precision de no nombrarle más, para que asi, no podamos descender nunca donde nos lo prohíbe el respeto que nos deben nuestros lectores.

Y para terminar hacemos constar que de todas las asperezas que se hayan encontrado en «El Defensor» tienen culpa los cajistas de esta imprenta.

¡Cuidado que componer «condució» donde el original decia tan claro «condujo» y la palabra «unir» con hache cuando esta hache estaba tan bien colocada en la oracion «mucho á escocido á EL PUEBLO!» ¡Qué imprentas, amigo «Defensor», que imprentas! Únicamente asi se concibe que haya V. dicho, reincidiendo, cosillas tales como «introduciere» ¡Y el pícaro de «El Independiente» encuentra en todo esto motivo para dedicarle un artículo kilométrico (no *quilométrico* como por otra errata le apellidaba V. al hermano de este) ¡Mire V. que cuando una imprenta se propone desacereditar un periódico de su potencia y honradez..... ¡oh! esto es horrible y no sirve sino para que se ocupen de V. con una extension que pasma á cualquiera por lo poco que V. representa..... ¡Este es el mundo, señor «Defensor»!!

Crónica local.

El día de S. José y su víspera son los dos principales de la pasada semana en cuanto á la distraccion que nos han proporcionado, especialmente la víspera del santo en la noche, en la que media Orihuela andaba por las calles visitando las tradicionales hogueras que los chicos hacian con gran peligro de los transeuntes, expuestos á ser quemados vivos.

En esta crónica voy á dedicarles unas cuantas líneas á los Pepes.

Todos los periódicos tienen la malísima costumbre de felicitar á sus lectores en el día de su santo, pero es por que opinan que ese día es de felicidad absoluta para el que lo celebra; desgraciadamente se encuentran muy equivocados.

Comprendo se felicite al que se llame Torcuato ó Nemesio ú otro nombre cualquiera de esos que solo se encuentran en los calendarios *enciclopédicos* y permítasenos la frase, pero al que se llame José, lo considero un

arcasto en la extensión más *latosa* de la palabra y que no debo permitirlo debidamente autorizado por varios sepes.

Varios Pepes enemigos de la esgrima de *sable*.

Es tan conocido este nombre que ni quedándose en casa escapan á la acción de los sablistas felicitadores.

Ocupémonos solo de los Pepes de posición, es decir de los bien acomodados y papás de una numerosa prole; pues en los hijos de familia y sin recurso, el *sablazo-felicitación*, no tiene consecuencias desastrosas para el que lo recibe.

Llega el día del santo del Pepé-papá; éste tiene nada más, catorce ó diez y seis chicuelos descendientes en línea recta, que por sí solo son una calamidad, acosan sin cesar al desgraciado jefe de familia, cada uno con su felicitación sinónimo de petición de un juguete ó unos cuantos reales que varían en cantidad según la edad, condiciones y pretensiones del *retoño* de D. José.

Las domésticas no son menos exigentes, con una gracia especial se acercan á la puerta de la alcoba de su señor al llevarle la taza de leche y con voz cariñosa le dirigen las consabidas palabrejas.—Por muchos años señorito.—Muchas gracias, Escolástica.—¡Por qué me llamaré yo Pepé! —dice mirando tristemente á su consorte. Y ¿quien es el que no las obsequia con esplendidez, aunque solo sea por egoísmo, por temor á una venganza *culinaria*?

Yo se de una que estaba decidida á echar en el *puchero de acontecimiento*, cuatro libras de jalapa finamente pulverizada por que su señor se había negado á regalarle dos pesetas en el día de su santo. Gracias á que el ama de la casa, señora de mucha perspicacia comprendiendo que debía tenerla contenta, interpuso su influencia con su económico esposo y convinieron en concederle, ya que no dinero un extraordinario consistente en cuatro peladillas alcoyanas y dos pellas sin almidon envueltas cuidadosamente en los dos números que van publicados de «El Defensor» y que tenía destinadas para una señorita amiga íntima de la niña mimada de la casa.

El sereno, el repartidor de periódicos, el cartero, etc., etc., todos se convierten en verdaderos portamonedas de los ahorros del pobre Pepe que á cambio de estos le dan....felicidad.

Con todo esto no pierde más que el bolsillo, pero aun reciben otra clase de agasajos que les ponen en condiciones de solicitar una vacante en un manicomio. Me refiero á las serenatas en forma de cencerrada con que suelen obsequiarles la víspera del Santo cuatro ó cinco músicos juerguistas armados de un bajo y un cornetín como partes principales, que les vuelven medio locos.

Al día siguiente con el desayuno le presentan á V. los dichosos murguistas el *recibo-felicitación*.

En fin, preferiría llamarle Cornelio.

¡Y cuidado que es desagradable! Por todas estas razones no extrañen Vdes. que no felicite mas que á las Pepitas por que estas pueden estar tranquilas, no se las explotará.

A más que el bello sexo merece muchas más consideraciones por su misma *belleza*.

Hasta la próxima.

*Pijmagterriffantachof.....*

### ECOS PROVINCIALES

Muy pronto, se dará gran impulso á las obras del tranvía de Alicante á Elche y Crevillente, mejora que todos deseamos, dada su importancia, se realice cuanto antes.

—Se nos dice que muy pronto se instalara el alumbrado eléctrico en el pueblo de Ibi.

Es una mejora de importancia, que deberán tener en cuenta muchos Ayuntamientos.

—Nuestro particular amigo D. José Lopez y Flores, reputado médico-oculista, ha contraído matrimonio en Albaterra con la distinguida señorita D.<sup>a</sup> Isabel Quesada.

Deseamos á los nuevos esposos una interminable luna de miel.

### GACETILLAS.

—Hemos oido hacer grandes elogios de la actividad y de la buena organización de la conocida Agencia Almodóbar (Puerta Sol 9, entresuelo, Madrid.) Ahorra tiempo, dinero, y molestias, gestionando en plazos breves y por unos honorarios muy módicos y ra-

zonables, cuantos negocios le confien sus clientes.

Nuestros lectores deben, por tanto, tomar nota de dicha casa por si tienen necesidad alguna vez de aprovechar sus buenos servicios.

Creemos que nuestros amigos nos agradecerán estas recomendaciones. —Cada día es mayor la animación con motivo de las próximas procesiones de Semana Santa. A esto contribuye poderosamente la Sociedad de Armeros creada para el mayor lucimiento de aquellas.

Hemos tenido ocasión de presenciar los ejercicios preparatorios que celebran los individuos de dicha sociedad que han de asistir á las próximas y nos hemos felicitado por el estado *militar* en que se encuentran y sobre todo por su entusiasmo.

Felicitemos á la Sociedad y muy especialmente á nuestro amigo el Sr. D. Juan Lopez que como siempre que se trata de algo que redunde en beneficio de Orihuela, trabaja sin descanso en esta ocasión.

—Ha llegado á nuestro poder el primer suplemento que regala á sus suscriptores «El Eco de la Union» bimensuario que se publica en dicha villa.

Contiene trabajos inéditos de la Señora Pardo Bazan, Señores F. Serrano de la Pedrosa, Rodriguez, Salinas, Bueno, Rosas y otros varios, formando todo un excelente cuaderno de literatura.

Felicitemos a «El Eco» por las mejoras que está introduciendo en su publicación.

Imp. de C. Payá, Feria, 39.

## SECCION DE ANUNCIOS

CASA. Se vende la señalada con el número 2 de la calle de Tintoreros. Para más detalles, en esta REDACCION.

ZAPATERÍA. Se garantiza la buena clase y esmerada confección del calzado, así como la prontitud y economía, en el establecimiento de Tomás Mañuz. Calderon, 4.

DÁTILES. Se ha recibido una gran remesa de Berbería, muy superiores, en la tienda de Manuel Cánovas, calle Mayor, 2.

# EL PUEBLO

PERIÓDICO IMPARCIAL, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes. No se devuelven los originales en ningun caso. Toda la correspondencia á la Redaccion. Anuncios á precios convencionales; de cuatro líneas, gratis para los suscriptores de la población. Precio de suscripción: En Orihuela, 0'50 ptas. al mes; fuera, 2 ptas. trimestre.